

Transcripción presentación de Antonio García Abellán

Desde que llegué, ya llevo 40, llegué en el setenta y nueve-ochenta, del siglo pasado. Llegue a Sevilla, venía de las Islas Canarias donde establecimos un grupo de miniaturistas en el Puerto de la Cruz, en el lago Martiánez, en las terrazas del Lago Martiánez. Y bueno, pintábamos allí, directamente al turismo también. Nos venía gente de Irán, gente de Canadá, de varios países, vamos. Allí empezamos, fue digamos el origen. La madre de mis hijos hacía retratos, hacíamos retratos. Después yo me especialicé en la miniatura. La miniatura es al óleo, son motivos directos, o sea, hacemos temáticas de las ciudades, en este caso de Sevilla, que es una ciudad fácil, es decir, fácil a la hora de encontrar rincones que te estimulen un poco para pintarlos, que te motivan. Bueno, así llevamos mucho tiempo. Es un trabajo, digamos agradecido porque hay gente que nunca ha visto la realización de un cuadro. Va a exposiciones, o a museos donde todos los cuadros están terminados, pero no se ve el desarrollo, el proceso digamos. entonces hay gente que le llama mucho la atención, sobre todo los americanos, que tienen una sociedad muy automatizada y cuando nos ven haciendo estas obras en directo, pus les llama mucho la atención, y la verdad es que les agrada mucho, y nos hablan del talento, que ellos se ven en nosotros, y demás.

Transcripción Entrevista a Antonio García Abellán

Antonio, ¿cómo es la relación con tantísimo turismo como estamos viendo aquí, en este rincón tan peculiar y pintoresco de la ciudad?

Antonio- Pues bastante agradable, las sensaciones tanto mías como del público son muy buenas, porque digamos que es un poco la confirmación del entorno tan bonito como tenemos aquí, y se ven obras como este rincón de La Judería. Les hablo un poco... -a mí me gusta mucho la historia- de cuestiones muy importantes de Sevilla. Y la gente, digamos que hay una sincronización con los artistas, y aprendemos unos de otros, y es muy grato. Y es verdad que cuando hay gente que le gusta otros estilos, pues no te dicen nada, o miran, te saludan, y a los que les gusta, pues te lo hacen notar. Es una relación muy grata.

El hecho de ser amante de la pintura, y poder vivir de ella tiene dos connotaciones, una es estar haciendo lo que quieres, y vivir de la pintura. ¿Se puede vivir de la pintura?

Antonio- Nosotros tenemos unas licencias, estamos en el grupo de los autónomos, entonces, digamos que tenemos unos costes que tenemos que trabajar y vender bastantes cuadros para poder llevar esto a cabo y mantenernos en el gremio. Hay gente que ha tenido que dejar la licencia porque no llegaba, y yo tengo que decir que desde que estoy aquí, me va muy bien aquí y cumplo con las exigencias, digamos de costos y demás. Entonces, tengo que ser agradecido con Sevilla, con la pintura, porque sí es verdad que puedo vivir de la pintura, de este trabajo tan maravilloso. Hay épocas, un poquito más digamos, más difíciles que se vende mucho menos porque es invierno... Pero es verdad, que en Sevilla, desde la Expo '92 entró ya en los turoperadores, en los circuitos turísticos, y es una ciudad que está bastante de moda en Europa. Lisboa y Sevilla son las dos ciudades más visitadas actualmente, parece ser por las noticias que tenemos. Ahora, es verdad que sí, que hay bastante trabajo.

Has comentado algo importante, que es el tema de la legalidad. Hay algunos compañeros que han tenido algunos problemas con la ubicación, con la policía que les han dicho que estaban estorbando y tal. Recuerdo un caso en Italia en 2019 de un famoso pintor británico afincado en Venecia desde hace 50 años, que fue desalojado porque estorbaba el paso de los turistas. ¿Te ha pasado alguna vez algo así?

Antonio- No, no, realmente nosotros somos una asociación, y somos cinco pintores y estamos muy distribuidos, dejamos paso sin ningún problema, todo lo contrario. A veces servimos tanto de limpieza, como colaboramos con el Grupo Giralda, si vemos gente que son carteristas o malhechores y no, no hemos tenido ningún problema. De hecho nosotros tenemos un sitio concreto, un espacio que determina el ayuntamiento y que son 2 x 2. Dos metros por dos metros, y no hemos tenido nunca problemas. Somos cinco pintores, todos en el entorno del Barrio de Santa Cruz, en el Casco Antiguo, y sin problemas.

Desde la satisfacción de pintar en la calle, y los inconvenientes también, existe también un sentimiento de contacto, de cercanía con, más que el turismo diría, el visitante. ¿Crees que los pintores y otros artistas urbanos son parte del paisaje de la ciudad. ¿Crees que deben tener una protección especial?

Antonio- Es verdad que es difícil desde fuera muchas veces, ver el potencial que tenemos nosotros de cara al turismo. Porque mira, los cuadros, yo siempre he dicho que somos una especie de publicidad que hacemos de la ciudad en el mundo entero, y más ahora con las tecnologías. Hay gente que me escribe por Facebook o Twitter, de Australia, de Canadá, de Japón, de todos los países de Europa. ¿Por qué? Porque la pintura se cuelga, cuando se cuelga se comenta en reuniones de familias, o en reuniones de amigos... Se comenta y se explica de qué ciudades son las pinturas, dónde se han comprado. Ese proceso, es verdad que desde los políticos y demás, no lo entienden, no lo ven. Porque yo digo que las postales se ven y se guardan en un cajón, pero las pinturas o se regalan -en este caso es muy fácil de regalar porque son pequeños cuadros que se transportan muy fácilmente y se cuelgan. Entonces, son motivos de conversación tanto a través de nuestra pintura, también publicitamos nuestra ciudad.

Es una difusión al exterior de nuestra ciudad. Eso no lo tienen en cuenta, y sin embargo, hay muchísimas concesiones a mucha gente porque es bueno para la ciudad, y están promocionando la ciudad, y sin embargo a vosotros que promocionáis la ciudad día a día se os exige un poco más. Si quieres añadir algo más...

Antonio- Simplemente decir que Sevilla es una ciudad que inspira mucho a los artistas, la música, todo en general, y yo lo único que tengo que decir es que estoy muy agradecido por Sevilla, por la gente que me conoce aquí en el barrio, ya te digo, desde el setenta y nueve, cuarenta y tres años aquí trabajando y muy bien con los vecinos, colaboramos en lo que podemos, en las fiestas y lo que sea. Y nada, agradecerte a ti también por esta pequeña colaboración para que se conozca más esta actividad.